

VERBO ha publicado los siguientes estudios de JULIO GARRIDO MARECA:

<i>Las matemáticas y la realidad (Consideraciones sobre la matemática moderna y la reforma de la enseñanza)</i>	núm. 104	págs. 391-418
<i>La evolución y la biología molecular (Acerca del libro de Georges Sallet, Azar y certeza)</i>	núm. 107-108	págs. 781-791
<i>El Islam, ¿empresa judía?</i>	núm. 115-116	págs. 593-623
<i>Retórica, erudición, documentación e informática</i>	núm. 128-129	págs. 1153-1162
<i>Críticas científicas a la dogmática marxista</i>	núm. 137-138	págs. 975-1107
<i>Armonía y dialéctica en la naturaleza.</i>	núm. 177	págs. 823-834
<i>El principio de subsidiariedad en el mundo inorgánico</i>	núm. 193-194	págs. 445-460
Y las siguientes reseñas bibliográficas a él debidas:		
<i>La contaminación ambiental</i> , de Patricio H. Randle	núm. 195-196	págs. 781-784
<i>La conservación del patrimonio material y espiritual de la nación</i> , de Patricio H. Randle	núm. 205-206	págs. 658-660

JERONIMO CERDA BAÑULS Y MARIA TERESA DONAT CLARI († 29-5-1982)

Pocas veces me han parecido más inescrutables los designios de Dios y me he sentido más anonadado que el último 29 de mayo. Como una explosión detonó en mis oídos la noticia dolorosísima —para mí, humano, sin bastante fe para comprenderlo al primer impacto— de que Jerónimo y María Teresa, de camino hacia nuestra reunión del día de San Fernando, habían dejado de existir como mortales y volado su alma inmortal al más allá.

La clave me la da Salvador Ferrando, en una carta en la que me dice que él y su mujer habían aceptado marchar con ellos hacia la cena de San Fernando y, a última hora, tuvieron que

desistir de acompañarles: «No hay duda de que el Señor escoge para sí los mejores. El luto y el dolor es para nosotros, que nos quedamos sin su compañía, su ayuda, su colaboración y su amistad. Dos intercesores más que tenemos, rogando a Dios por nuestra desdichada España» ¡Cuánto nos cuesta comprender la fuerza de esta intercesión directa fuera de nuestra acción temporal aquí!

María Teresa y Jerónimo eran dos de nuestros más firmes puntales desde sus primeros contactos con nosotros. La primera actuación de Jerónimo en nuestras reuniones fue el 30 de mayo de 1975, festividad de San Fernando. Recuerdo bien el almuerzo en que nos reunimos los dos matrimonios, en el Club de Golf de la Moraleja, en gratísimo y fraternal coloquio. Por la tarde, tras la misa en la Iglesia de Montserrat, en la cena de hermandad, después de nuestros amigos mexicano y argentino, Enrique Mendoza y Enrique Zuleta Puceiro, tomó Jerónimo la palabra para cerrar el acto.

Su tema fue el del diálogo como medio de buscar la verdad. En *Verbo*, 135-136, está una breve reseña de su discurso. «La verdad —dijo— necesita que la limpiemos y la difundamos y que jamás nos dejemos llevar por condescendencias irenistas: "amigo de Platón, pero más amigo de la verdad", es la sentencia clásica que no ha perdido ni puede perder vigencia entre nosotros. Pero también es cierto que ahora más que nunca es necesario hacerse amigos de los "platonos" que buscan la verdad, para no correr el riesgo de quedarnos sin ella, y de quedarnos solos. Quizá nunca como hoy cobre realidad el lamento de la Escritura: "¡Ay del solo!"».

Y concluía:

«La verdad es de por sí difusa; "a todos se nos ha dado la manifestación del Espíritu para común utilidad"; y son muchos los hermanos angustiados por este cataclismo y que no están aquí ni nos conocen, y que hay que ir a buscarlos.

»Tenemos amigos, hagamos amigos, sirvamos a la amistad con la verdad. Cicerón decía que "la naturaleza nos dio la amistad auxiliadora de las virtudes, no cómplice de los vicios".

»Y apoyados los unos en los otros sepamos ser la luz del mundo en ese recto bien hacer de cada día, con esa sencillez y humildad que nos enseña nuestro Santo Patrón, seguros que con él lograremos la reconquista de los bastiones que el enemigo y la traición nos arrebataron».

Desde entonces, creo que María Teresa y Jerónimo no faltaron a nuestras citas del día de San Fernando. Ni siquiera ese 29 de mayo de 1982, en que no llegó sino su recuerdo entrañable que flotó en el ambiente asiéndose a nuestros corazones unidos entrañablemente a ellos y al sentimiento de sus hijos.

La noche de San Fernando de 1977 volvió a dirigirnos la palabra, después de María Teresa Morán, que habló por primera vez en público, y de Ignacio Zulueta Puceiro. Su tema parece continuación del desarrollado en 1975, *La compenetración recíproca del apostolado religioso y la acción política*.

La labor proselitista del matrimonio Cerdá-Donat, que Jerónimo había ya iniciado, muy joven, en las filas de la Acción Católica y luego como dirigente de Cursillos de Cristiandad, la continuaron los dos en la Asociación de Padres de Familia, en la de Familias Numreosas, en la Unión de Seglares de Valencia y entre nosotros. El desarrolló una constante e intensa actividad en conferencias, artículos, participación en círculos de estudio, asambleas, asociaciones y círculos culturales y políticos.

Ella y él organizaron varias de nuestras reuniones.

La XIV, en el Hotel Rocas Blancas, de Santa Pola, los días 6 a 8 de diciembre de 1975, donde desarrollaron sendos foros, María Teresa, acerca de la *Liberación y socialización de las amas de casa*, y Jerónimo sobre la *Socialización de nacimientos*, recogido en una separata ampliamente difundida.

La XVI, en el *Estudio General San Vicente Ferrer*, de los RR. PP. Dominicos, en el Vedat de Torrente, en los días 9 a 11 de diciembre de 1977, donde Jerónimo desarrolló la última ponencia, *La subversión y la destrucción de la familia*, que se halla recogida en el libro de sus actas, *La familia, sus problemas actuales*.

Y la XX, en el Hotel Orange, de Benicasim, durante los días

10 a 12 de octubre últimos, donde Jerónimo expuso la ponencia *Catolicismo social y socialismo cristiano*, que ha de publicarse íntegro, con todo su exhaustivo tratamiento, en el libro que recopilará sus actas, con el título *Los católicos y la acción política*. Allí debutó su hija María Teresa Cerdá Donat como ponente del foro *Acción familiar*.

También intervino Jerónimo en la XV Reunión, en la Residencia San Cristóbal, de Majadahonda, del 30 de octubre al 1 de noviembre de 1976, dirigiendo el foro *La familia, hoy*; en la XVIII, en la Residencia San Pedro Mártir, de Alcobendas, del 8 al 10 de diciembre de 1978, con el foro *La moral permisiva como falsa armonía*, en la XVIII, en el Seminario Mayor, de Valladolid, del 12 al 14 de octubre de 1979, donde expuso una parte de su completísimo estudio *Familia y propiedad*, recogido con las actas de la reunión en *Propiedad, vida humana y libertad*; en la XIX, otra vez en la Residencia San Pedro Mártir, de Alcobendas, con el foro *La autoridad y el principio de subsidiariedad*.

Jerónimo había nacido en Pego, el 6 de mayo de 1927, y María Teresa, en Alcira. El estudió bachillerato en Valladolid, en el Colegio de Huérfanos Médicos, regentado por los Hermanos Maristas. Expediente brillantísimo, todo matrículas. Pasó a cursar Derecho en la Facultad de Valencia, como becario, alcanzando también las máximas calificaciones en toda su carrera. A los 25 años se presentó a oposiciones de Notarías, alcanzando plaza y siendo destinado a Cardona (Barcelona), desde donde pasó a las de Alcira, Elche y Valencia, a la que accedió en 1 de junio de 1976.

Su entrega personal era extraordinaria. Para preparar cualquiera de sus conferencias elaboraba un verdadero tratado sobre la materia, riguroso y de una amplitud que duplicaba, triplicaba e incluso cuadruplicaba el espacio y el tiempo que debía llenar. Había que cortar, que suprimir muchas cosas interesantes. Hablaba con claridad, con estilo vivo y sugestivo. Su trabajo completo, que era publicado, resultaba exhaustivo y lleno de datos

JERONIMO CERDA BAÑULS Y MARIA TERESA DONAT CLARI

precisos y exactos, fuente de documentación de enseñanza orientadora por bien ordenada y expuesta.

María Teresa llevaba dentro de sí un motor silencioso que impulsaba, difundía, estimulaba.

Constituían un modelo de matrimonio ejemplar en sí mismos y en la labor común de apostolado, en la que ambos estaban plenamente unidos y compenetrados, sin regatear esfuerzos ni sacrificios.

Reciban sus hijos nuestra más entrañable condolencia por la pérdida de unos padres que les dejan un ejemplo maravilloso de unión en el esfuerzo y en la común finalidad a la que se entregaban, y que, desde el más allá, velarán por ellos cerca de Dios al que con tanta entrega sirvieron.

JUAN VALLET DE GOYTISOLO.

VERBO ha publicado los siguientes trabajos de JERONIMO CERDA BAÑULS:

La socialización de los nacimientos. núm. 143-144 págs. 473- 512

La subversión y la destrucción de la familia núm. 163-164 págs. 335- 364

El Estado moderno contra la familia núm. 169-170 págs. 1293-1312

La moral permisiva como falsa armonía núm. 175-176 págs. 573- 608

Familia y propiedad núm. 183-184 págs. 331- 384